

STAR WARS

Poder y poderes galácticos

Enrique Neira Fernández

La saga de George Lucas “La Guerra de las Galaxias”, con sus 6 episodios, se ha convertido en un fenómeno de cultura popular impresionante e influyente, para chicos y grandes. Como politólogo y teólogo deseo compartir con mis lectores algunas reflexiones acerca del Poder y la Religión, tal como se transparentan a nivel cósmico en la serie de moda.

Lucha entre Bien y Mal

Toda asociación de seres pensantes es un escenario conflictivo donde el PODER es el agente irremplazable de la cohesión social, el encargado de mantener juntos los elementos sociales, solicitados sin cesar por las fuerzas de la disociación. El poder pretende obtener la obediencia de la comunidad, con miras al bien de todos. Y lo hace de dos maneras: por medio de la persuasión y por medio de la coacción (empleo de fuerza legítima para hacer exigibles las obligaciones). El clásico profesor Duverger lo formulaba diciendo que “todo poder es una mezcla de violencia y de creencias”. Y para Friedrich, “todas las situaciones de poder contienen a la vez fuerza (coacción) y consentimiento (razón), pero en proporciones muy variables. El poder basado únicamente en la fuerza y el poder basado únicamente en el consentimiento constituyen un límite extremo irreal que no existe”.

La RELIGIÓN es la religazón individual y grupal con el “totalmente OTRO” (lo Divino), cuya existencia todas las religiones del mundo reconocen. Para las grandes religiones monoteístas (Judaísmo, Cristianismo, Islam), ese totalmente Otro es una Realidad, una Energía, una Fuerza única y absolutamente buena, de donde procede cuanto se mueve, existe, vive y piensa en el universo. Este Bien supremo tendrá la última palabra sobre cualquier tipo de mal, que es carencia de bien. Ángeles, demonios, potestades, galaxias habitadas, seres humanos tenemos dos dimensiones o caras: una oscura y maligna, otra luminosa y benévola. En la conciencia de cada hombre o mujer y de cada grupo social se libra una permanente guerra entre la atracción del Bien y del Mal, entre la luz y las tinieblas. La balanza hacia uno u otro de los dos mundos la inclina la libertad, donde ella se da.

Star Wars en clave política

La guerra de exterminio entre los Jedi (caballeros en los que predomina la Luz) y los Sith (los ángeles caídos en los que predomina la Tiniebla) se libra en medio de galaxias, al menos seis con sus correspondientes planetas y dos estrellas de la muerte. En este universo existen diversos sistemas políticos y poderes paralelos como la Federación de comercio. Hay todo tipo de organizaciones, buenas y malas, democráticas y tiránicas, pero todas con el objetivo de reunir el mayor poder para lograr tener supremacía en el universo. Toda la saga puede leerse, así, en clave política, como el mismo George Lucas lo acepta en entrevista al diario argentino “Clarín”. “Me interesa la historia y me llama la atención cómo terminan las democracias, por qué la gente acepta un dictador. Escribí esta historia pensando en Julio César, Napoleón y Hitler. Eso me preguntaba hace 30 años, y me sigo preguntando ahora, porque me da miedo de que siga pasando lo mismo”. Política, diplomacia y poder se mezclan para formar las organizaciones en “Star Wars”.

1. La R e p ú b l i c a G a l á c t i c a. Comenzó con una unión entre varios mundos. Su clave de funcionamiento era de naturaleza democrática. Los planetas miembros elegían a un representante ante el Senado que regía la galaxia de la República, la cual quería llevar justicia, libertad y prosperidad a miles de planetas. En su ocaso estuvo, sin embargo, plagada de codicia y corrupción.
2. El I m p e r i o. Palpatine, representante de Naboo, a través de manipulaciones llega a la dirección de la República. Con una masiva maquinaria de guerra, bajo el mando de Darth Vader, subyuga cientos de mundos al servicio de su Nuevo Orden. Con la aparición del joven Jedi (Luke Skywalker), Palpatine es asesinado por Darth Vader; el Imperio entra en crisis; es derrotado en Endor. La nueva Estrella de la Muerte es destruida y la paz vuelve a la galaxia. Los héroes de la Rebelión cantan victoria del Bien sobre el Mal, como tiene que ser (Episodio VI. El regreso del Jedi 1983).
3. La A l i a n z a R e b e l d e. Alzados contra el Nuevo Orden en la República los grupos de resistencia ocupan clandestinamente muchas bases en diferentes puntos de la galaxia, eludiendo los golpes del Imperio hasta su final.
4. La O r d e n J e d i. Se unieron para estudiar la Fuerza y proteger a la galaxia del mal. Sus estamentos principales: * los Maestros que instruyen, * los Caballeros que

viajan y defienden la justicia, * los Aprendices, * los Padawan que se forman y practican con Maestro especial.

5. Los Sith. Son los malos del paseo; expulsados de la República; refugiados en el planeta Korriban, y condenados a vagar por la galaxia.

Una cierta filosofía

En una entrevista con la BBC, Lucas confiesa que “cuando escribí la primera Guerra de las Galaxias, sentí necesidad de impregnarle cosmología. Incluí a la Fuerza dentro de la película para concientizar a los jóvenes sobre la espiritualidad y que se preguntaran sobre el misterio. Que comenzaran su búsqueda”. Y en verdad, encuentra uno en su saga elementos tomados del Budismo, el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam, además de préstamos al Gnosticismo (los caballeros Jedi, gracias al balance entre mente-cuerpo y un conocimiento progresivo filosófico-religioso, ascienden a una esfera oculta y se capacitan para influir en el destino de la galaxia).

Lucas siempre ha dicho que sus películas no pueden compararse con una religión ni pretenden inducir una nueva. Repite la siguiente anécdota. Una vez el director de “El Padrino”, Francis Ford Coppola, le sugirió que convirtiera la filosofía Jedi en un movimiento religioso para movilizar el interés global en sus películas. “Recuerdo que me dijo: ‘con la religión se tiene poder real’. Y yo le respondí: ‘Olvidalo, no tengo ningún interés en el poder’”. Pero tras 30 años de genialidad y la incorporación de lo último en logros tecnológicos, a Lucas le está llegando el poder económico y el de la fama.

www.diariofrontera.com

www.saber.ula.ve/observatorio